

## REFLEXIONES ANTE LA MEDUSA<sup>1</sup>

Gustavo Viniegra González

**De** repente, frente a ella, apareció el espejo. Era demasiado tarde. Su cara quedó petrificada, segundos después de que llegara, imparable, el golpe de la espada. Perseo había logrado dominar al monstruo. Las víboras se retorcieron sintiendo el fin de sus vidas. La Gorgona<sup>2</sup> quedó con el grito congelado de horror al verse, ella misma, petrificada por su maléfica mirada. Una vez más, había triunfado la astucia sobre las fuerzas del mal. Así, con la cara espantada, con la mirada incrédula, con el grito ahogado de espanto, la famosa Gorgona pasó a la historia.

Poetas sin número cantaron la historia que persiguió a miles de insomnes desprevenidos. Las pesadillas, anticipo y anuncio de tantas tragedias, fueron pobladas por las imágenes que se destilaron de los versos sobre este episodio. Por siglos y siglos, la mente soñó con la mirada glacial que se aparecía entre las colas de las serpientes. Fue un lugar común en la especie. Al verse en el espejo, los sentimientos más horripilantes no sólo se revelaban como eran, también quedaban congelados en la imaginación. Era un incubo<sup>3</sup> que se volvía un súcubo<sup>4</sup>. Era un diablo profundo que salía a la superficie.

Los marineros descubrieron una criatura marina que produce quemaduras en la piel. Tiene tentáculos en su cuerpo gelatinoso. La llamaron Medusa, porque puede matar a los incautos que juegan con ella.

La Medusa está en los sueños de los niños que se vuelven adultos. Los espanta por todo lo maligno que llevan en su intimidad. Sólo Perseo nos puede rescatar de la Medusa. Pues al ver nuestra imagen verdadera, acabamos con el tormento que nos paralizaba. Pero no todos tienen el espejo de la verdad. Algunos se espantan de su propia sombra y



por ello quedan paralizados bajo el conjuro del Maligno. Otros, simplemente, no quieren ver la imagen de sí mismos. Aquélla que ya les fue contada en sus propios sueños y quedan condenados, como diría Jung, a vivirlos como pesadillas con los ojos abiertos. Otros más, enervados por esas pesadillas, se vuelven a dormir con la ayuda de los venenos del cerebro, usando pócimas que hacen que el día parezca noche y la noche se vuelva una gruta oscura llena de fantasmas. Después de un tiempo no se sabe si están dormidos o despiertos. Falta el héroe, el semidiós, que tiene la osadía de salir al paso de la Medusa con el espejo de la verdad. Sólo así, en un acto inverso al pecado original, la Medusa se convierte en una imagen congelada, para exhibirla en la galería de los horrores del pasado.

Todos tenemos la bestia dentro, que puede ser noble o inmundada. Las bestias nobles luchan por la vida, aman el juego y la libertad. Retozan con gusto durante el juego amoroso y defienden con rabia a sus hijos y a su especie. Cazan por hambre y no matan cuando están ahitas. Y sobre todo, nunca llegarían al fondo del infierno porque no comerían la mano que las alimentase. Las bestias inmundadas, en cambio, matan por gusto y retozan al ver las muecas del dolor ajeno. Son impotentes y a la vez, sádicas en el amor. Son capaces de matar a sus padres, a sus hijos y de comer, en un juego horroroso, a la mano que los alimenta. Por eso, Dante los destinó a la parte más profunda del infierno.

El espejo en el que nos miramos puede ser la inspiración de grandes amores o de odios salvajes. Puede ser la fuerza que nos lleva, transportados por nuestra imaginación, hacia mundos mejores o puede ser el origen de la fuerza que nos lleva a nuestra propia destrucción. ■

<sup>1</sup> Motivadas por el cuadro "Testa de Medusa" de Michelangelo Merisi "Caravaggio" durante una visita al museo de los Uffizi en Florencia, Italia, en julio de 2007. Según la mitología, Medusa era una de las tres Gorgonas, de extraordinaria belleza, tenía una magnífica cabellera. Ofendió a Minerva (Atenea) y la diosa transformó a sus cabellos en horribles serpientes. Perseo le cortó la cabeza, de la que se servía para petrificar a sus enemigos (Diccionario Enciclopédico Vox)

<sup>2</sup> Las Gorgonas eran monstruosos genios femeninos, de cabellos erizados de serpientes como los de las Furias. Eran tres hermanas: Medusa, Euriale y Estenio. Tenían el poder de convertir en piedra a todos cuantos las miraban (Diccionario Enciclopédico Vox).

<sup>3</sup> Demonio con apariencia de hombre que tiene trato pecaminoso con una mujer (Diccionario Enciclopédico Vox).

<sup>4</sup> Demonio que según la opinión vulgar tiene trato pecaminoso con un hombre, bajo la apariencia de mujer (Diccionario Enciclopédico Vox).

**Gustavo Viniegra González** (Ciudad de México, 1940). Médico y biotecnólogo mexicano. Profesor Titular del Departamento de Biotecnología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Investigador Nacional Emérito. Es miembro del Concepto Editorial de *ArchiPiéLago*.